

Distr. RESTRICTED
PRS/2014/CRP.19

ORIGINAL:
SPANISH/ENGLISH

THIRD INTERNATIONAL DECADE FOR THE ERADICATION OF COLONIALISM

Pacific regional seminar on the implementation of the Third International Decade for
the Eradication of Colonialism: accelerating action

Denarau, Nadi, Fiji
21 to 23 May 2014

STATEMENT BY

THE REPRESENTATIVE OF ARGENTINA

Sr. Presidente, miembros de la Mesa y de las Delegaciones participantes del Seminario Regional:

Ante todo, Sr. Presidente, permítame transmitir mi gratitud al Gobierno y al pueblo de Fiji por su cálida bienvenida y hospitalidad. Aprovecho esta oportunidad para felicitar al Embajador D. Xavier Lasso por su elección como Presidente del Comité Especial, así como a los miembros de la Mesa – saludando el reciente ingreso de Indonesia a este prestigioso cuerpo –, deseándoles a todos éxito en esta tarea. Nuestro reconocimiento también a la Secretaría y la Unidad de Descolonización por su dedicación, compromiso y cooperación para llevar adelante el proceso descolonizador.

El Gobierno argentino desea reafirmar su fuerte respaldo a la labor del Comité Especial y hace votos para que ese trabajo sea profundizado. Celebramos el dinamismo que ha cobrado recientemente la labor del órgano, incluida la reunión con la Mesa a la que fuera convocada la Argentina, en enero pasado, en su calidad de Estado involucrado y parte en la disputa de soberanía que existe sobre uno de los territorios a su consideración.

La Descolonización constituye uno de los éxitos más relevantes de las Naciones Unidas, luego de que la resolución 1514 (XV) proclamara la necesidad de poner fin rápida e incondicionalmente al colonialismo en todas sus formas y manifestaciones, dejando en claro que existe más de una forma de colonialismo, y estableció dos principios rectores para abordar los distintos casos coloniales: libre determinación e integridad territorial.

A pesar de su gran éxito, la descolonización aún debe ser completada y deben llevarse a cabo todos los esfuerzos necesarios para que la noble meta establecida por la Declaración más de cincuenta años atrás. Uno de esos casos es la Cuestión de las Islas Malvinas, que ha sido caracterizada por la Asamblea General y este Comité como un caso colonial “especial y particular” que claramente difiere de los casos coloniales tradicionales.

La Cuestión de las Islas Malvinas es una disputa de soberanía entre los Gobiernos de Argentina y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte que comprende las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes. Esto ha sido reafirmado por más de 30 resoluciones del Comité y 10 resoluciones de la Asamblea General (2065 (XX), 3160 (XXVIII), 31/49, 37/9, 38/12, 39/6, 40/21, 41/40, 42/19 y 43/25).

Sr. Presidente:

Si bien la disputa puede remontarse a 1833, más de 200 años atrás, los fundamentos argentinos son mucho más antiguos si miramos al Estado predecesor, España. Los derechos de soberanía españoles sobre las Islas Malvinas datan del siglo quince. De hecho, ya en 1774 las autoridades españolas en Puerto Soledad estaban ejerciendo su jurisdicción y control sobre la totalidad del archipiélago. En esa época Gran Bretaña consintió el ejercicio de soberanía nacional público, continuo, efectivo y pacífico por España primero, que designó 32 gobernadores, y Argentina, luego.

En cuanto a la Argentina, los primeros gobernadores de las Provincias Unidas del Río de la Plata incluían las Malvinas en distintos actos administrativos, considerándolas parte integrante de su territorio, heredadas de España por sucesión de Estados de conformidad con el *uti possidetis iuris* de 1810.

Durante la década de 1820, los gobiernos argentinos continuaron realizando diversos actos de soberanía sobre las Islas Malvinas, incluyendo la designación de gobernadores, la legislación sobre recursos pesqueros y el otorgamiento de concesiones territoriales. Nunca Gran Bretaña planteó reclamo alguno sobre las Islas Malvinas al reconocer la independencia argentina en 1825, cuando firmó un Tratado de Comercio, Amistad y Navegación con las Provincias Unidas del Río de la Plata.

Sin embargo, el 3 de enero de 1833 el Reino Unido ocupó las islas por la fuerza, expulsando a las autoridades y población argentina residiendo allí, a quienes nunca les fue permitido retornar. Fueron reemplazados durante estos 181 años de usurpación por una administración colonial y una población de origen británico.

El acto de fuerza de 1833 fue llevado a cabo en una época de paz y sin comunicación o declaración previa por un gobierno amigo de la República Argentina. Fue inmediatamente rechazado y protestado, y durante estos 181 años de existencia de la disputa Argentina nunca ha cesado de protestar formal y consistentemente la ocupación ilegal de estos territorios por el Reino Unido. La Argentina lamenta que el Reino Unido pretenda ahora distorsionar hechos históricos cuya ocurrencia ya ha admitido y cuyas consecuencias conoce, con el único objetivo de disimular el acto de usurpación.

La ilegítima ocupación de las islas del Atlántico Sur se enmarca en un periodo de expansión colonial británico en distintos puntos estratégicos del mundo, particularmente en el Atlántico Sur. A modo de ejemplo, recordamos que en 1806 y 1807 el Reino Unido invadió la ciudad de Buenos Aires. En el mismo año, desembarco en Ciudad del Cabo, punto extremo sur del continente americano. En 1810, poco después, anexionaron la isla portuguesa de Tristán da Cunha y también tomaron control de la Isla Mauricio en el Océano Indico. En 1815 el Reino Unido estableció una guarnición en la isla descubierta por Portugal, Ascensión, estratégicamente ubicada en el centro del Océano Atlántico. En 1833, tuvo lugar la ocupación británica de las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur, un año antes de que el Reino Unido tomara control de la Isla de Santa Helena también en el Atlántico Sur. En esa década, el Reino Unido incursionó en las costas del Mar Caribe. Pocos años después llegaría la fundación de la colonia británica de Nueva Zelandia, la ocupación de Shanghai y la fundación de una colonia británica en Hong Kong, todos puntos estratégicos en el Pacífico.

Sr. Presidente:

Mi país cree firmemente en el proceso descolonizador. Siempre lo ha hecho porque alcanzó la independencia cuando se liberó de las cadenas de la dominación colonial, en 1810. Tal como dispone la resolución AGNU 1514, el colonialismo posee muchas formas y manifestaciones. No reconocer tal obvia noción sería contrario a la realidad evidenciada en el escenario internacional,

donde los casos considerados por el Comité Especial de Descolonización tienen características propias, más allá del denominador común dado por la dominación colonial.

La descolonización y la libre determinación no son sinónimos. La libre determinación es uno de los mecanismos para implementar la descolonización, tal como ha sido claramente establecido en el párrafo 6 de la resolución 1514 (XV), que preserva la unidad nacional y la integridad territorial de un Estado.

Dentro de este proceso, mi país ha apoyado constantemente la aplicación del principio de libre determinación a los *pueblos* bajo régimen colonial en todos los casos en que las Naciones Unidas han concluido que resultaba aplicable. Vale la pena analizar cómo votaron la Argentina y el Reino Unido en cuestiones de colonialismo y libre determinación. Con relación a los 15 Territorios actualmente bajo análisis de este Comité, excluyendo a Gibraltar y Malvinas, el Reino Unido no apoyó el 88% de las resoluciones adoptadas. En forma contrapuesta, la Argentina apoyó el 81% de esas resoluciones.

Si analizamos estas resoluciones, con relación a los 8 casos en donde el Reino Unido es la potencia colonial, nuevamente excluyendo a Gibraltar y Malvinas, el Reino Unido no apoyó el 90% de dichas resoluciones mientras Argentina apoyó el 80% de ellas. El Reino Unido tampoco apoyó la creación en 1961 del Comité de Descolonización.

Otro dato interesante es ver la posición del Reino Unido en relación con los ex territorios coloniales británicos que, hoy países independientes, forman parte de este honorable Comité. Mientras el Reino Unido no apoyó ninguna resolución adoptada por la Asamblea General en base a las recomendaciones del Comité de Descolonización sobre estos asuntos, la Argentina jamás votó en contra.

Sr. Presidente:

Sin embargo, la Cuestión de las Islas Malvinas afecta la integridad territorial de la Argentina y es profundamente sentida por nuestro pueblo. La Asamblea General de las Naciones Unidas y reiteradas resoluciones del Comité Especial de Descolonización han caracterizado a esta cuestión como una forma "especial y particular" de colonialismo que constituye una disputa de soberanía a ser resuelta mediante negociaciones entre la República Argentina y el Reino Unido, teniendo en cuenta los intereses (no los "deseos") de la población de las Islas (no el "pueblo").

La especificidad de la Cuestión de las Islas Malvinas deriva de la existencia de una disputa de soberanía reconocida por la Asamblea General, a partir de la ocupación británica de parte del territorio nacional argentino desde 1833, cuando expulsó a la población y legítimas autoridades argentinas e impidió su regreso. Por lo tanto no existe en la Cuestión Malvinas un "pueblo" subyugado, dominado o sometido a la dominación colonial extranjera como en otros casos coloniales.

No es inocente que los colonos británicos en Malvinas que han asistido a estos Seminarios nunca efectúan críticas contra el Reino Unido, a diferencia de la mayoría de los verdaderos

"representantes" de los territorios presentes en este y otros Seminarios. Pero esto es así porque, debido a la propia especificidad de la Cuestión de las Islas Malvinas, los residentes británicos en las Islas hoy o son nacidos en el Reino Unido (ex militares, en algunos casos) o bien descienden de aquellos transplantados por el Reino Unido tras la ocupación, amparados por una política colonial sistemática que ha prohibido, desde entonces, a los argentinos continentales regresar, asentarse o comprar propiedades en las Islas, con algunas pocas excepciones recientes que solamente pretenden demostrar lo contrario.

Debido a estas circunstancias las Naciones Unidas descartaron la aplicabilidad del principio de libre determinación a este caso en todas sus resoluciones sobre esta Cuestión. Ello quedó claramente reflejado cuando, en 1985, la Asamblea General rechazó por amplia mayoría dos propuestas británicas que pretendieron introducir tal principio en la consideración del tema.

Por ello es que la votación ilegítima y unilateralmente organizada por el Reino Unido en las islas en marzo de 2013 y que denominó "referéndum" en nada altera la esencia de la Cuestión Malvinas, no pone fin a la disputa ni afecta los incuestionables derechos soberanos argentinos. Sin argumentos, la diplomacia británica diseñó una estrategia que consistió en que fuesen sus propios súbditos en las islas quienes justifiquen la ocupación: una votación organizada por británicos para preguntar a británicos si quieren ser británicos. Conscientes de esta maniobra política, los países de la región rechazaron la celebración de esa ilegítima consulta a través de contundentes declaraciones del MERCOSUR, UNASUR y ALBA, entre otros.

Sr. Presidente:

Debe decirse claramente que la Argentina no está en contra de la población de las Islas; por el contrario, nos hemos comprometido a tener en cuenta sus intereses en estricto cumplimiento del mandato de las Naciones Unidas. Este compromiso quedó evidenciado durante las negociaciones bilaterales con el Reino Unido iniciadas en 1966 en cumplimiento de la resolución 2065 (XX) de la Asamblea General, cuando presentamos salvaguardias y garantías que fueron objeto de negociación. Este compromiso con el modo de vida y los intereses está consagrado hoy en nuestra Constitución Nacional.

Sr. Presidente:

La Cuestión de las Islas Malvinas comprende cerca de tres millones de kilómetros cuadrados de territorio y espacios marítimos disputados. Es un área doce veces el tamaño del Reino Unido y cuya mayor parte se encuentra deshabitada. Como pueden ver los miembros de este Comité, es un territorio no menor. Gran Bretaña ocupa las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes debido a su valor estratégico y por la ilegítima apropiación de sus recursos naturales.

Hoy en día existen algunos intentos de culparnos por no cooperar en este tema. Sin embargo, debe recordarse que no mucho tiempo atrás transitamos el camino de ese tipo de cooperación bilateral. Y siempre lo hicimos en buena fe. Pero no tuvimos reciprocidad. Ninguna cooperación bilateral es posible si una de las dos partes viola el espíritu mismo de esa cooperación.

Actualmente el Reino Unido no sólo desoye los múltiples llamados a negociar, sino que también ignora la resolución 31/49 de la AGNU que llama a las dos partes a abstenerse de tomar decisiones que puedan implicar la introducción de modificaciones unilaterales en la situación mientras las islas se encuentran bajo el proceso recomendado por la Asamblea General. Esto se halla reflejado en una serie de unilaterales e ilegales actividades británicas que abarcan una infundada e injustificada presencia militar en el área, la concesión de ilegítimas licencias pesqueras y acciones unilaterales concernientes a la exploración de petróleo y gas en espacios argentinos ilegalmente ocupados por aquel país.

Afortunadamente la Argentina no está sola en su reclamo. Muchos foros han alzado su voz en respaldo. Tal ha sido el caso de la OEA, la CELAC, la UNASUR, el MERCOSUR y el ALBA. Otras regiones se sumaron también en apoyo, tales como las Cumbres Iberoamericanas, las Cumbres de América del Sur y Países Árabes (ASPÁ) y de Países Africanos (ASA), la Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur (ZPCAS) y el Grupo de los 77 y China.

Sr. Presidente:

Para concluir, una vez más, permítanme reiterarles que mi país está dispuesto a continuar las negociaciones con el Reino Unido con miras a encontrar una solución a la disputa de soberanía, tal como ha sido solicitado por las Naciones Unidas y diversos foros internacionales. Asimismo, mi país agradece y brega por la continuidad de esfuerzos del Secretario General en su misión vigente de nuevos oficios de modo que ambas partes se avengan a lo que ha sido dispuesto por las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, y mirar hacia el día en que esta disputa bicentenaria sea finalmente resuelta.

Muchas gracias Sr. Presidente.

Honourable Chairman, Members of the Bureau and respected members of the Delegations participating at the Regional Seminar:

At the outset, Mr. Chairman, please allow me to convey my gratitude to the Government and the People of Fiji for their warm welcome and hospitality. I avail myself of this opportunity to congratulate Ambassador D. Xavier Lasso on his election as Chairman of the Special Committee, as well as the members of the Bureau – welcoming the recent entry of Indonesia to this prestigious body—, wishing them all success in this task. Our recognition also to the Secretariat and the Decolonization Unit for their dedication, commitment and cooperation to advance the decolonization process forward.

The Argentine Government wants to reaffirm its strong support for the work of the Special Committee and makes votes for that work to be deepened. We welcome the dynamism recently observed in that work, including the recent meeting with the Bureau to which Argentina was invited, last January, as State concerned and party to the sovereignty dispute existing over one of the territories under its consideration.

Decolonization is one of the most relevant successes of the United Nations after resolution 1514 (XV) proclaimed the necessity of bringing to a speedy and unconditional end colonialism in all its forms and manifestations, making it clear that there exist more than one form of colonialism, and established the two guiding principles to address the various colonial cases: self-determination and territorial integrity.

Despite its huge success, decolonisation remains to be completed and all efforts must be made to accomplish the noble goal established by the Declaration over fifty years ago. One of these cases is the Question of the Malvinas Islands, which has been characterised by the General Assembly and this Committee as a “special and particular” colonial case which clearly differs from traditional colonial cases.

The Question of the Malvinas Islands is a sovereignty dispute between the Governments of the Argentine Republic and the United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland which comprises the Malvinas, South Georgias and South Sandwich Islands and the surrounding maritime areas. This has been reaffirmed by more than 30 Resolutions of the Committee and 10 Resolutions of the General Assembly (2065 (XX), 3160 (XXVIII), 31/49, 37/9, 38/12, 39/6, 40/21, 41/40, 42/19 and 43/25).

Mr. Chairman,

Although the dispute can be traced back to 1833, over 200 years ago, the Argentine fundaments are much older than that if we look at the predecessor State, Spain. Spanish sovereignty rights to the Malvinas Islands date back to the fifteenth century. In fact, already in 1774 the Spanish authorities in Puerto Soledad were exercising their jurisdiction and control over the whole of the archipelago. During this time Great Britain consented to the open, continuous, effective and peaceful exercise of State sovereignty by Spain first, who appointed 32 governors, and Argentina later.

As for Argentina, the first governors of the United Provinces of the Rio de la Plata included the Malvinas in different administrative acts, considering them an integral part of their territory, inherited from Spain by succession of States in accordance with the *uti possidetis iuris* of 1810.

During the 1820s, Argentine governments continued to take various acts of sovereignty over the Malvinas Islands, including the appointment of governors, legislation on fishing resources and the granting of territorial concessions. Never did Great Britain reveal any claim to the Malvinas Islands when the time came for it to recognize Argentina's independence in 1825, when it signed a Commerce, Friendship and Navigation Treaty with the United Provinces of the Río de la Plata.

Nevertheless, on January 3 1833 the United Kingdom seized the islands by force, ousting Argentine authorities and population residing there, who were never allowed to return. They were replaced during these 181 years of usurpation by a colonial administration and a population of British origin.

The act of force of 1833 was carried out in a time of peace without prior communication or declaration by a friendly government of the Argentine Republic. It was immediately rejected and protested, and during these 181 years of existence of the dispute Argentina has never ceased to formally and consistently protest the illegal occupation of these territories by the United Kingdom. Argentina regrets that the United Kingdom seeks now to distort historical facts whose occurrence it has already admitted and whose consequences is aware of, with the sole aim of simulating the act of usurpation.

The illegitimate occupation takes place within a context of British expansionism in the world, particularly in the South Atlantic. As an example, let us remember that in 1806 and 1807 the UK invaded the city of Buenos Aires. In the same year, the UK disembarked in Cape Town, the Southernmost point of the African continent. A few years later, in 1810, the UK annexed the Portuguese island of Tristan da Cunha, and also took control of Mauritius, an island in the Indian Ocean. In 1815, the UK set up a garrison town in Ascension, an island discovered by Portugal that is strategically located in the middle of the Atlantic Ocean. In 1833, the UK occupied the Malvinas, South Georgias and South Sandwich Islands, one year before that it had taken control of the Island of Saint Helena, also located in the South Atlantic. During that decade, the UK also explored the coast of the Caribbean. A few years later, the British colony of New Zealand was founded, Shanghai was occupied and a British colony was settled in Hong Kong. All of these were strategic points in the Pacific Ocean.

Mr. Chairman,

My country is a firm believer in the decolonisation process. It has always been, for it was born to independence when it broke free from the ties of colonial domination, back in 1810. As UNGA Resolution 1514 established, colonialism has many forms and manifestations. Not to acknowledge such an obvious notion would run contrary to the reality depicted by the international scenario, where the cases considered by the Special Decolonisation Committee have characteristics of their own, beyond the common denominator given by colonial

domination.

Decolonization and self-determination are not synonyms. Self-determination is one of the mechanisms to implement decolonization, as it has been clearly set forth in paragraph 6 of resolution 1514 (XV) which preserves the national unity and territorial integrity of a country.

Within this process, my country has constantly supported the applicability of the principle of self-determination to the *peoples* under colonial rule in all cases which the United Nations concluded it was applicable. It is worth examining how the Argentina and the United Kingdom have voted regarding questions relating to colonialism and self-determination. With regard to the 15 territories currently under examination by this Committee -excluding Gibraltar and Malvinas-, the United Kingdom did not support 88% of the resolutions adopted. In sharp contrast, Argentina supported 81% of those resolutions.

If we examine in particular the resolutions on the 8 cases where the United Kingdom is the colonial power -again excluding Gibraltar and Malvinas- the United Kingdom did not support 90% of those resolutions, whereas Argentina supported 80% of them. Moreover, the United Kingdom did not support the creation in 1961 of the Committee on Decolonization.

Another interesting piece of information is the position of the United Kingdom with regard to the former British colonial territories which, being today independent countries, are Members of this honourable Committee. While the United Kingdom did not support any resolution of the General Assembly based on the recommendations of the Committee on Decolonization on those issues, Argentina never voted against.

Mr. Chairman,

However, the "Question of the Malvinas Islands" affects the territorial integrity of the Argentina and is deeply felt by its people. The General Assembly of the United Nations and succeeding resolutions of the Special Committee on Decolonization have characterized this question as a "special and particular" form of colonialism which constitutes a sovereignty dispute to be resolved by negotiations between the Argentine Republic and the United Kingdom, taking into account the interests (not the "wishes") of the population of the Islands (not the "people").

The specificity of the Malvinas Question derives from the existence of a sovereignty dispute recognised by the General Assembly given the British occupation of part of the Argentine national territory in 1833, having expelled the Argentine population and legitimate authorities, who were never allowed to return. In the Malvinas question there is then no "people" subjugated, dominated or subjected to colonial alien domination as in other colonial cases.

It is not innocent that the British settlers on the Malvinas Islands who attend these Seminars have never raised any criticisms against the United Kingdom, in sharp contrast with the true "representatives" of the territories present at this and past Seminars. But this is so because, in the very specificity in the Question of the Malvinas Islands, the British subjects on the islands today were either born in the United Kingdom (retired military, in some cases) or descend from

those transplanted by the United Kingdom after the occupation, under a systematic colonial policy which has banned mainland Argentines from returning, settling and buying land on the islands ever since, save a few recent exceptions only aimed at proving otherwise.

In view of these circumstances, the United Nations ruled out the applicability of the principle of self-determination to this case in all its resolutions on the Question. This was clearly reflected when in 1985 the General Assembly rejected, by ample majority, two British proposals seeking to introduce such a principle in the consideration of this issue.

That is why the illegitimate and unilateral vote organized by the United Kingdom in the islands in March 2013 and that it so-called "referendum" in no way alters the essence of the Malvinas Question, does not put an end to the sovereignty dispute nor does it affect the unquestionable Argentine sovereign rights. With no arguments, British diplomacy designed a strategy to make its own subjects on the islands justify the occupation. It was a vote organized by the British to ask the British if they wanted to be British. Aware of this political manoeuvre, the countries of the region rejected this illegitimate poll through strong declarations of MERCOSUR, UNASUR and ALBA, among others.

Mr. Chairman,

It must be clearly stated that Argentina is not against the population of the Islands; on the contrary, we have committed ourselves to taking into account their interests in strict accordance with the UN mandate. This commitment was evident during the bilateral negotiations with the United Kingdom that began in 1966 in compliance with UNGA resolution 2065 (XX), when we presented safeguards and guarantees that were subject to negotiation. This commitment to their way of life and interests is now enshrined in our National Constitution.

Mr. Chairman,

The Question of the Malvinas Islands comprises over three-million square kilometres of disputed territory and maritime areas. This area is twelve times the size of the United Kingdom and most of it is uninhabited. As the Members of this Committee can see, it is not a small territory. Great Britain occupies the Malvinas, South Georgias and South Sandwich Islands and the surrounding maritime areas due to their strategic value and for the illegitimate appropriation of their natural resources.

Nowadays, there are some attempts seeking to blame us for not cooperating on this issue. However, it must be recalled that not long ago we did go through that path of bilateral cooperation. And we always did so in good faith but were not reciprocated. No bilateral cooperation is possible if one of the two parties violates the very spirit of that cooperation.

Currently, the UK does not only disregard the multiple calls for negotiation, but also ignores resolution 31/49 of the UNGA which calls upon the two parties to refrain from taking decisions that would imply introducing unilateral modifications in the situation while the islands are going through the process recommended by the General Assembly. This is reflected in a number of

British unilateral illegal activities which comprise a groundless and unjustified British military presence in the area, the issuing of illegal fishing licenses and unilateral actions regarding oil and gas exploration in Argentine areas unlawfully occupied by that country.

Mr. Chairman,

Fortunately, Argentina is not alone in its claim. Many regional fora have raised their voices in support. This has been the case with the OAS, CELAC, UNASUR, MERCOSUR and ALBA. Other regions joined ours also in support, such as the Ibero-American Summits, the Summits of South American and Arab Countries (ASPA) and African Countries (ASA), the Zone of Peace and Cooperation in the South Atlantic and the Group of 77 and China.

Mr. Chairman,

To conclude, allow me to reiterate to you all that my country is willing to resume negotiations with the United Kingdom with a view to finding a solution to the sovereignty dispute, as requested by the United Nations and several international fora. Moreover, my country is grateful and pledges for the continuity of efforts of the Secretary-General in his current mission of good offices so as both parties abide to what has been envisaged by the relevant UN Resolutions, and looks forward to the day in which this bi-centennial dispute is finally solved.

Thank you, Mr. Chairman.